

*Según finitos del Movilh*  
**Polis y religiosos  
puntean ránking  
de "homofóbicos"**

Un singular ránking, que lidera Carabineros a nivel institucional, y los cardenales Jorge Medina y Francisco Javier Errázuriz, entre personajes públicos, es el que elaboró el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), que capitanea Rolando Jiménez.

Se trata de los casos en que por su actuar o sus comentarios mala onda, los homos se sintieron pasados a llevar en sus derechos, con lo que decidieron crear un informe anual que dé cuenta de todos estos hechos.

El catastro, primero en su tipo made in Chilito, fue dado a conocer por el propia "Rola" y la diputada Carolina Tohá, como una manera de poner el dedo en la llaga acerca de la discriminación y los desprecios que sufren los que no son de aquí ni de allá, sino todo lo contrario. De esta manera, se sumaron al lote de balances que se efectúan en esta época, cuando hay que dar vuelta la hoja del calendario y empezar a fojas cero.

Según señaló el caporal, el informe responde a una continua demanda nacional e internacional proveniente de diversos organismos. El catastro será además entregado a representantes de los tres poderes del Estado, de manera que conozcan los diversos casos de violaciones a los derechos humanos de los homosexuales, a fin de elaborar políticas públicas más claras para prevenir la homofobia.

De acordeón con el estudio, en el 2002 hubo 46 casos donde se miró por debajo del hombro a los gays y lesbis, entre ellos ocho declaraciones discriminatorias, varias campañas en contra de quienes se les quema el arroz, cinco exclusiones, dos despidos laborales y una expulsión de un colegio, como la que afectó a Mayra Espinoza, acusada de besuquear a una amiga a la salida del liceo José Francisco Vergara de Viña del Mar.

Entre tanto, a la misma hora -mediodía- el Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS) realizó una tibia manifestación frente a la 19ª Comisaría de Carabineros en protesta por la detención de varios activistas el viernes pasado, cuando repartían condones en Providencia.

Tras desplegar carteles y mostrarles las uñas a los polis, se retiraron, sin registrarse incidentes ni detenidos.